LA REVISTA ESCOLAR

DEDICADA A LA DEFENSA DE LOS INTERESES DE LA ENSEÑANZA

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un mes..... 0'75 ptas.
Comunicado: línea..... 0'25 »
«anuncios a precios convencionales

Toda la correspondencia al Director
Argüelles 3. pral.

SE PUBLICA LOS DÍAS 4, 11, 18 Y 26 DE CADA MES

Director: D. Fermín Marín y Ortega.

Colaboradores: Todos los Maestros de la Provincia

Los artículos se publican bajo la responsabilidad de los autores : : :
No se insertan artículos largos, ni se devuelven los originales.

En la ruta del progreso

*Favorecer al Magisterio
es obra patriótica : : :*

Cunde entre los maestros, y es bien lógico, la demanda de ser incluidos en el proyecto destinado a mejorar la situación de los funcionarios civiles.

Como presidente honorario de la Asociación Nacional del Magisterio, recibo requerimientos para que ampare esa solicitud. Si la reputara injusta, hay en mi espíritu suficiente civismo para declinar el honor de semejante defensa. Grandes deberes impone la representación, que tanto me enaltece, de los Maestros; pero todavía son superiores los deberes ciudadanos, que obligan a no pedir lo impropio.

Defiendo, si, y defenderé con ardimiento, la aspiración, por equitativa, por humanitaria, por patriótica.

Es innegable equidad que la propia obra legislativa, llamada a procurar algún alivio en el angustioso vivir de nuestros empleados públicos, comprenda a los Maestros de instrucción primaria.

Séame, por cierto, lícito servirme de este momento para rechazar alguna maliciosa interpretación de mi último discurso en el Congreso. No hubo en él absolutamente una palabra de censura para el proyecto ministerial que lo estimo justísimo, indispensable. Me limité a señalar cómo el Gobierno deja para mejores días la empresa y labor que España necesita, y que a los dos proyectos presentados, sobre reformas militares y funcionarios civiles, precedieron los manifiestos militares de junio y la huelga (pletórica de razón) de los Cuerpos de Telegrafos y Correos en noviembre.

Los maestros son, aunque modestos por sus sueldos, no ciertamente por su función bien alta, empleados públicos, y, siéndolo, no hay fundamento legal ni moral para excluirlos de una medida como la que con tan loable propósito ha sometido al Poder legislativo el señor Ministro de Hacienda.

Debe la ley, por humanidad, recojer en uno de sus artículos la petición que formulo.

¿Cuál es la base del proyecto? Que las subsistencias han duplicado sus precios y los sueldos siguen estacionados. Base firmísima, cimiento

incommovible; pero, ¿cómo discutir siquiera la ampliación al Maestro?

Dícese por algunos que la mayoría de nuestros educadores residen en los pueblos, y que en ellos el problema de la vida es muy otro que en las grandes poblaciones. Primero, pensemos que hay muchos Maestros en las urbes; pero, además, los que hablan del vivir en los pueblos olvidan que en ellos todos los artículos han elevado su coste en idéntica proporción que en las capitales. Poco importa que la aldea esté al margen de las tierras productoras de extensos patatales; el tráfico mercantil recoge muy luego el fruto, y éste ha de pagarse por los jornaleros que lo trabajaran, al propio precio que en los grandes mercados de consumo.

La harina sube sin cesar; cuanto es indispensable a la vida, cuesta en la ciudad y en el pueblo, mucho más de lo que puede satisfacer el pobre. Y seamos sinceros, aun cuando resulte doloroso declararlo: en nuestra patria el Maestro es un pobre. Todavía nos alcanza el eco de literatura casi contemporánea, irónica en unos casos, lastimera en otros, y siempre acreditativa de la ineptia gubernamental, que equipara al pordiosero con el pedagogo.

No es preciso rebuscar estadísticas para averiguar la distancia que separa los sueldos y emolumentos del *Maestro español* de las retribuciones del *Maestro europeo*. El *Heraldo*, que escribe trabajos meritísimos, dignos de alabanza, en estos días acerca de tema tan trascendental, exhuma no pocos datos que suponen una formidable acusación fiscal de nuestra política. Y gracias sean dadas a mis ilustres amigos el conde de Romanones y don Julio Burell; al primero, por adscribir el pago al Estado, y al segundo, por la elevación de aquellos sueldos que eran menores que ínfimos. La situación de hoy es deplorable; La de ayer constituía una afrenta.

El problema de la vida, para cuantos no son notoriamente acaudalados, resulta difícil; para quienes sólo tienen una corta mensualidad, es insoluble. El que cuenta con algunos recursos modifica, sustituye, «inferioriza» la alimentación. En el hogar (como el de los Maestros) donde hay mil pesetas al año, el sustento no se modifica, se reduce, casi se excluye.

Esta es la realidad ¿Duda alguien que sea humanitario extender el beneficio de la ley al Maestro?

El obrero, en general, logra elevación de sala-

rio; el comerciante sube los precios; ciertos industriales realizan pingües negocios, merced a la guerra. Sólo los funcionarios públicos disponen de los mismos rendimientos en época de agobiante, pavorosa carestía. ¡Qué diremos del Maestro cuyo sueldo es inferior al de un portero de cualquier dependencia oficial.

Por patriotismo añado que interesa favorecer al Magisterio. En fuerza de reiterarlo, ¿no constituye un lugar común la afirmación de que los pueblos se rehacen desde el cimiento, y el resurgimiento nacional se inicia en la Escuela? Es ya fatigoso traer al recuerdo los ejemplos de Prusia, de Italia, del Japón; pero ello es que en la Escuela se sembraron aquellas semillas de prosperidad y de progreso.

¿Haremos obra de patria dejando durante este período cruel en espléndido abandono al Maestro? ¿Inclinaremos así las voluntades de hombres con alguna solvencia intelectual hacia el sendero, bien áspero, de la enseñanza?

Pretendemos—al menos así lo decimos cotidianamente—colocarnos en la ruta progresiva. ¿Podemos afirmar que, en efecto, la emprendemos si comenzamos por desatender y desdeñar lo que todos los pueblos cultos cuidaron, solícitos? Porque pienso que el Maestro no puede alimentar una familia en esta época de positiva calamidad, dado el precio del pan, con mil pesetas año; porque recuerdo que ni en esta época ni en otra alguna puede haber en un país, que aparte la idea de tribu, millares de pueblos sin comunicación rodada (algunos como mi distrito, con más de dos mil habitantes; deficiencia que no se remedia sin recursos, por mí tantas veces solicitados, así en la oposición como en el Gobierno); porque pienso todo esto, juzgo indispensable y perentoria una obra de reconstitución, no fragmentaria, sino global, armónica, con visión de conjunto, que reparta equitativamente el esfuerzo económico del país, que debe ser colosal, cuidando de atender con largueza al gasto reproductivo, a la que pudiéramos llamar política de sementera.

Que no se diga—y de seguir ciertos rumbos temo que pueda decirse—cómo el elemento director del país ha consentido que quienes han de educar los ciudadanos de mañana no perciban lo indispensable para congrua sustentación, mientras tolera que quienes han logrado ganancias fabulosas, enormes, con ocasión de la guerra, no contribuyan con una parte de ellas a sostener los obligados intervencionismos del Estado.

Repasad las estadísticas; todas las naciones que retribuyen debidamente a sus Maestros han establecido el impuesto sobre los beneficios de la guerra.

Toda Europa tiene este sistema de ingresos; España, no. En ningún pueblo de Europa hay langosta; en España, sí.

Pues bien; las semejanzas infaustas con los países prósperos y cultos se generan o se borran en la Escuela.

¿Por qué todos los ciudadanos se convierten en sabios? No; porque el país adquiere un nivel de cultura colectiva que impulsa y determina las actuaciones de gobierno. RAFAEL GASSET.

(De *El Imparcial*).

DE ASOCIACIONES

La Nacional.—Suscrita por los señores Presidente y Secretario de la Comisión Permanente de esta Asociación, se ha dirigido a los vocales de la Junta Directiva la siguiente:

Carta-circular: Distinguido amigo: Para conocimiento de usted y de los demás compañeros de esa provincia, le dirigimos la presente, la cual sirve al mismo tiempo de contestación a la multitud de telegramas y cartas que hemos recibido, y que nos sería imposible contestar individualmente.

Al tener noticia la Comisión Permanente de que iba a presentarse un Proyecto de ley de mejora a los funcionarios civiles, estuvo atenta a él, y dió comienzo a las gestiones que creyó oportunas. Leído en las Cortes, y no viendo completa claridad respecto a su alcance, consultó a personalidades que siempre se distinguieron por su amor a la Clase, y que en repetidas ocasiones pusieron su valor a nuestro servicio.

No era satisfactorio el resultado de nuestras consultas y gestiones, pero nunca creyeron los consultados ni creímos nosotros que el Magisterio hubiere de ser la única excepción: o comprendía el Proyecto solamente a los funcionarios administrativos, o de alcanzar a los facultativos y técnicos, en ellos se nos comprendería.

Tuvimos necesidad de meditar mucho sobre la oportunidad de una campaña con relación al Proyecto de referencia, las ventajas que podía traer consigo, y los perjuicios que de ella pudieran deducirse en fechas posteriores y quizá próximas.

Hemos de declarar que a nuestra decisión pueden haber contribuido las excitaciones de los compañeras que no querían dejar pasar esta oportunidad para conseguir nuestra necesitada mejora económica; y asimismo, que la Permanente no puede salirse del proceder y camino que para nuestras campañas le tiene marcado la Junta Directiva en representación de todos o de la mayoría de los asociados.

Decididos a mostrarnos parte en la información parlamentaria sobre el repetido Proyecto, si la Comisión Permanente lo aprobaba, y mientras lo efectuábamos, nos pidieron algunos Vocales la reunión urgente de la Junta Directiva. Una reunión reglamentaria no podía celebrarse con los apremios de tiempo que exigían las cuestiones de referencia, y que, para tratar de ellas, era el objeto de la reunión.

Si la convocatoria reglamentaria, por el motivo enunciado, y por otras causas que conocéis, no era posible, sí lo era la invitación a intervenir con vuestro consejo y ayuda en la consecución del fin que con igual interés deseamos todos.

A esta invitación que os hicimos acudieron los compañeros Vocales por las provincias de Alicante, Madrid (capital y provincia), Palencia, Soria y Zaragoza, y ellos han contribuido, en cuanto ha sido posible, a las gestiones que ya veníamos realizando y que seguiremos hasta que las Cortes digan la última palabra sobre el asunto a que venimos refiriéndonos. Hacemos constar que ninguno de los compañeros de provin-

cias trajo la comisión de proponer que se llevara a la práctica determinados medios o procedimientos no utilizados hasta hoy por nuestra Asociación. Creemos, por otra parte, que han llevado el convencimiento de que nuestras actuaciones han sido constantes y ajustadas a las circunstancias del momento, y de que así han de continuarse.

Quisiéramos daros noticias que devolvieran la tranquilidad a vuestros representados; pero nada definitivo podemos adelantar; las Cortes tienen nuestra suerte en su mano, y por la fuerza de nuestra razón confiamos en ellas; como no hemos de ocultaros que tenemos fe en las entusiastas e importantes personalidades que para bien de la Enseñanza están al frente de los destinos de la Instrucción pública.

Os saludan con el mejor afecto vuestros amigos y compañeros, *J. Rodrigo Martínez*, Presidente.—*Gregorio Carandell*, Secretario

La del partido de Cádiz.—Bajo la presidencia de D. José Gómez, celebró sesión el 15 de los corrientes esta Asociación de partido, aprobándose el acta de la sesión anterior y designando, para representante en la provincial como vocal de ésta, al referido Presidente señor Gómez.

La Asociación provincial de Cádiz.—El Magisterio nacional de la provincia de Cádiz, que si siempre está decidido a sacrificarse en el cumplimiento de su deber, lo está igualmente cuando de defender su dignidad y sus derechos se trata, ha tomado parte activa en este movimiento de opinión iniciado a consecuencia de la preterición en que se quiere colocar a los mentores de la niñez, de estos heroicos servidores de la patria, al excluirlos del proyecto de ley de mejora de sueldo a los funcionarios civiles del Estado.

Al efecto, en la tarde del jueves último, 20 del actual, se reunieron en sesión magna los señores Maestros y Maestras en propiedad e interinos y aspirantes al Magisterio; reunión que revistió excepcional importancia y en la que, sin galas oratorias, con el lenguaje de la razón y de la justicia, cual corresponde a hombres conscientes de sus derechos tanto como de sus deberes, hablaron con gran entusiasmo D. José Nano, D. Manuel Terrones, D. Manuel Rendón, D. Rosendo Calatayud (presidente) y otros, protestando de la referida exclusión, y sobre los medios que convendrán poner en práctica para que el Gobierno se dé cuenta de la justicia de nuestras aspiraciones.

Se tributó un elogio unánime a los periódicos diarios de gran circulación, *Heraldo de Madrid*, *Correspondencia de España*, *Correo Español*, *El Imparcial*, *El Debate*, *El Liberal*, *El Mundo* y *A B C*, por los admirables artículos que vienen dedicando al problema de la enseñanza poniendo de manifiesto la desconsideración del Gobierno negándose a incluirnos en el proyecto citado, indudablemente porque erróneamente se cree que el Magisterio no representa una fuerza capaz de trastornar en un momento dado la vida nacional.

Se acordó dirigir telegramas de gratitud a los señores Gasset y directores de los referidos rotativos; otros, interesando la inclusión del Ma-

gisterio en el repetido proyecto de mejora de sueldos, a los señores Ministro de Instrucción pública, Burell, Director general de 1.^a enseñanza y Romanones; otro al Presidente de la Asociación nacional dando cuenta del acto, y otro a los maestros de Valencia felicitándoles por la actitud en que se han colocado.

Terminada la reunión, una numerosa comisión de más de 20 maestros nacionales se dirigieron al Gobierno Civil, donde con afabilidad y deferencia exquisitas fueron recibidos por el dignísimo Sr. Gobernador civil de la provincia D. José Bono a quien por el Sr. Calatayud se le dió cuenta del acto realizado, haciéndole entrega de la instancia al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, con las conclusiones acordadas, y que dice así:

«Los maestros nacionales de la provincia de Cádiz, reunidos en asamblea magna en la capital, acordaron por unanimidad elevar a V. E. por conducto del Sr. Gobernador civil, con objeto de que se digne tenerlas en cuenta al discutirse el *Proyecto de mejora a los empleados civiles*, las conclusiones siguientes:

Primera: Que siendo imposible la vida a los maestros lo mismo que a los demás funcionarios públicos por las tristes circunstancias por que atravesamos, unidas a que sus sueldos son hoy los mismos o menores en realidad, aunque aparentemente mayores, que los que disfrutaban con arreglo a la ley de 1897, es de rigurosa justicia que se les incluya en el *Proyecto de mejoras de sueldos*.

Segunda: Que la adaptación de las mejoras proyectadas, se haga al Magisterio con arreglo a la escala de sueldos propuesta por la Asociación Nacional.»

El Sr. Gobernador tuvo la bondad de leerlas, y enterado de las mismas, prestó su asentimiento, juzgando muy justas tales aspiraciones y prometiendo las remitiría con el mayor gusto en el primer correo, acompañadas de una carta suya particular para el Sr. Maura, recomendándole con todo interés las peticiones formuladas por el Magisterio gaditano.

El Sr. Bono expuso las simpatías e interés que le inspira la causa de la enseñanza, manifestando hallarse siempre dispuesto a escuchar y a apoyar las justas aspiraciones del Magisterio nacional.

Los señores visitantes dedicaron al Sr. Gobernador frases de elogio y de agradecimiento por las atenciones que se dignó dispensarles, siendo despedidos por la primera autoridad civil de la provincia con la misma amabilidad con que fueron recibidos.

En la imposibilidad de publicar los telegramas remitidos, todos con el mismo fin y concebidos en iguales o parecidos términos, nos limitamos a consignar el siguiente, dirigido al señor Gasset: «*Maestros nacionales provincia Cádiz, reunidos en Asamblea, acordaron dirigirse a V. E., agradeciendo campaña que viene haciendo en defensa de su legítima y justa causa, suplicándole siga poniendo al servicio de ella su mucho valer y su inquebrantable constancia.*—ROSENDO CALATAYUD.»

—Hasta el momento en que escribimos estas líneas, no sabemos haya recibido el Sr. Calatayud más telegramas de contestación que los siguientes: Del Ministro de Instrucción pública: *«Gobierno estudia con atención el asunto a que se refiere su telegrama y mucho celebraré que sea posible darle completa satisfacción dentro de las limitaciones que a todos impone el estado de la Hacienda.»*

Del A B C: *«En respuesta a su telegrama, complácenos manifestarle que A B C se honra mucho atendiendo su deseo.»*

Sección de Noticias

Convocatorias.—En la *Gaceta* del 18 se publican los anuncios de los presidentes de los tribunales de oposiciones a ingreso en el Magisterio de esta provincia, convocando a los aspirantes para dar comienzo a los ejercicios el 1.º de julio próximo; en el Instituto General y Técnico, a las nueve de la mañana, las maestras, y en la Normal de Maestros, a las cinco de la tarde, los maestros.

En pro de la clase.—Los habilitados don Enrique León y D. Ignacio Rovira, han dirigido cartas a los representantes en Cortes de la provincia, interesándoles el apoyo necesario para que se concedan las mejoras reclamadas por el Magisterio.

En igual sentido han escrito los habilitados de otras provincias a los diputados y senadores respectivos.

Nóminas.—En el correo de ayer salieron, certificadas, las nóminas de personal del presente mes de todos los maestros de la provincia, no habiéndose podido remitir antes, por haberse recibido la última nómina el día 24.

Cuentas.—Han sido aprobadas las de material presentadas por las maestras D.^a Amalia de Mendoza, de Chipiona, y D.^a María Macías, de Olvera.

De Reclamaciones.—La ha presentado el maestro de Benamahoma, D. Miguel Escudero, contra el séptimo folleto del Escalafón de maestros, sobre limitación de derechos.

—Para el 8 del mes próximo termina el plazo de reclamaciones contra la propuesta de maes-

tras del concurso general de traslado, que acaba de publicarse en la *Gaceta* de anteayer.

Haciendo Patria.—Por exceso de original y falta de espacio, no podemos dar cabida en este número al bien escrito trabajo *Haciendo Patria* de nuestro buen amigo y compañero de Jere, D. Manuel Brea. Le publicaremos en el número próximo.

Feliz viaje.—Se lo deseamos a nuestro estimado amigo D. Manuel Rendón que ha salido para Salillas de Jalón, con el fin de tomar posesión de la Escuela nacional de aquella localidad para la que fué recientemente nombrado en propiedad, en virtud de concurso de interinos.

El Escalafón general del Magisterio.—Se acaba de recibir en la *Librería Escolar* de don José Romero, Columela, 23, el folleto 7.º conteniendo la categoría 10.^a de Maestros ascendidos a 1.000 pesetas en 1917, con arreglo a su situación en 1.º de enero de 1918.

Ejemplar, 0'70 peseta.

Episodios de la Gran Guerra Europea.—De esta interesante y popular obra, que con éxito asombroso publica la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 81, 82, 83 y 84. Su autor, el significado periodista Sr. Pérez Carrasco, redactor-jefe de uno de los rotativos más importantes de España, relata en los dos primeros cuadernos los episodios a que dieron lugar las cruentas batallas de Flandes y del Iser, y en los dos últimos describe detalladamente los movimientos de las tropas austriacas en territorio servio, con las cruentas batallas habidas, y el avance alemán en Polonia.

Estos cuadernos se componen, cada uno, de 24 páginas de texto profusamente ilustrado, los 81 y 83, y de una magnífica lámina y 16 páginas de texto con grabados de asuntos interesantes, los 82 y 84.

A nuestros lectores recomendamos adquieran dicha publicación, tanto por lo módico de su precio (25 céntimos cuaderno) como por ser una de las obras más excelentes, serias e imparciales que se publican respecto a la lucha europea.

De venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

Cádiz 1917.— Imp. M. Alvarez — Feduchy, 12

LA REVISTA ESCOLAR : CADIZ

Sr. D.